

Evolución de las exportaciones de granos y subproductos por el puerto de Bahía Blanca durante el 2014

El 2014 no fue un buen año para la exportación de granos y subproductos desde el puerto de Bahía Blanca. Según los números suministrados por la Cámara Portuaria y Marítima de Bahía Blanca en su informe del mes de diciembre dan cuenta que el volumen exportado habría caído casi un 22% respecto al año anterior, pasando de 7,4 a poco más de 5,8 millones de toneladas.

La caída se da un contexto de crecimiento de la producción de granos a nivel país, aunque la pérdida de participación en los envíos por parte de la estación marítima local no se debe a un problema de competitividad, sino más bien, a una disminución a nivel nacional de las exportaciones de productos del sector agropecuario como así también a las intervenciones del gobierno en la política comercial de dos de los principales productos exportados.

Cuadro 1. Evolución histórica de las exportaciones de granos y subproductos por las terminales del Puerto de Bahía Blanca. En millones de toneladas.

Producto	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	Var 2014/2013	Promedio 2008-2013	Var 2014/Prom.
Poroto de soja	2,90	1,38	3,48	2,67	2,30	2,45	2,26	-8,0%	2,5	-11%
Maíz	1,45	0,89	2,07	1,55	2,55	2,15	1,20	-44,4%	1,8	-33%
Trigo	1,80	1,17	0,66	1,70	1,98	0,79	0,82	4,2%	1,4	-39%
Malta	0,25	0,28	0,33	0,26	0,30	0,28	0,22	-19,2%	0,3	-21%
Aceite de girasol	0,24	0,20	0,15	0,22	0,23	0,08	0,06	-26,0%	0,2	-70%
Cebada	0,39	0,35	0,07	0,84	1,06	1,16	0,83	-28,0%	0,6	29%
Aceite de soja	0,06	0,12	0,14	0,08	0,10	0,04	0,01	-67,2%	0,1	-86%
Pellets de soja	0,34	0,24	0,37	0,44	0,71	0,31	0,24	-24,6%	0,4	-41%
Sorgo	-	-	0,03	0,05	0,05	0,03	0,00	-	0,0	-
Pellets de girasol	0,19	0,12	0,05	0,08	0,03	0,01	0,03	-	0,1	-
Colza	0,00	0,00	-	-	-	-	0,01	-	0,0	-
Harina de soja	0,11	0,14	0,18	0,14	0,16	0,14	0,15	-	0,1	-
Total Anual	7,74	4,90	7,53	8,04	9,48	7,44	5,82	-21,7%	7,5	-23%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Cámara Portuaria y Marítima de Bahía Blanca

Análisis por producto

En el análisis por producto, tan sólo el trigo mostró un crecimiento en los envíos respecto al año anterior, aunque leve, de apenas el 4,2%, ó poco más de 32 mil toneladas (lo que equivale a un buque promedio de los que habitualmente compra Brasil, tipo handymax).

Las restricciones a las exportaciones impuestas por el gobierno, y que limitaron el volumen exportable a apenas 1,55 millones de toneladas a nivel nacional, es el factor que explica el pobre desempeño de los envíos al exterior de este tradicional producto de la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Vale recordar que la medida de limitar las exportaciones a un volumen tan bajo, se dio en un contexto de crecimiento de la producción (pasó de 8 millones de toneladas en la campaña 2012/13 a casi 9,2 millones en la 2013/14).

En este contexto de restricción a las exportaciones de trigo, los envíos del cereal desde las terminales marítimas locales representaron durante el año 2014 más del 50% del total de las exportaciones argentinas, valor que excede ampliamente la participación promedio de los últimos 5 años, en torno al 25% de los envíos totales.

Dentro de los productos que evidenciaron caídas en la comparación con el año anterior, se destaca el maíz, con una merma de casi el 45%, pasando de 2,2 millones de toneladas a 1,2 millones exportadas. En el caso del maíz, la disminución en los envíos es importante, ya que las exportaciones del cereal representaron un 24% de los envíos totales de la estación marítima local en los últimos 5 años.

En el caso del maíz, los motivos detrás de las caídas no son tan claros. Según distintas fuentes consultadas, uno de los principales problemas radica, al igual que en el caso del trigo, en la intervención oficial sobre el comercio exterior, ROEs otorgados de manera discrecional, sin ninguna previsibilidad, y a exportadores no tradicionales, que no tienen terminales portuarias en la estación marítima local.

A su vez, el retraso cambiario y consecuente encarecimiento de los bienes y servicios no transables (en el caso específico del comercio granario, el principal es el flete), también generó un desplazamiento de las compras hacia los puertos en los cuales estas variables sean más competitivas. Teniendo en cuenta que la región de influencia del puerto de Bahía Blanca no cuenta con una gran producción de maíz, el costo del flete jugó un papel determinante para explicar la caída en los envíos desde las terminales del sur.

Los envíos de poroto de soja, producto de elevada relevancia en los últimos tiempos para explicar el crecimiento del tonelaje exportado por el puerto de Bahía Blanca, tampoco pudieron escapar a la tendencia bajista que presentaron el resto de los productos. Las cifras indican una caída del 8% respecto al año anterior, ubicándose en 2,2 millones de toneladas. El volumen exportado se ubica casi un 11% por debajo del promedio de envíos al exterior de los últimos seis años, y 1,2 millones por debajo del máximo alcanzado en el año 2010, cuando se contabilizaron exportaciones de poroto de soja por más de 3,5 millones de toneladas.

La caída de los envíos al exterior de la oleaginosa se dieron en un contexto de cosecha récord en el país (según datos oficiales habría superado los 53,3 millones de toneladas). Sin embargo, una industria que incrementó la demanda (hasta noviembre la molienda de soja había alcanzado los 35,42 millones de toneladas, superando en más de un millón de toneladas a toda la molienda registrada en el año 2013 que fue de 34,04 millones de toneladas), un contexto externo complicado debido a la agresividad comercial de EEUU, como así también una menor comercialización por parte de los productores locales debido a la inestabilidad cambiaria, son algunos de los motivos que permiten explicar las disminuciones en los envíos por las terminales portuarias locales.

Respecto a la cebada, dos cuestiones, una interna y otra externa, se encuentran detrás de la disminución en los envíos al exterior desde las terminales locales. A nivel interno, se produjo una retracción en la producción del cereal, tanto a nivel regional, en donde se observó una disminución de más del 7% (1,2 millones de toneladas en la campaña 12/13 vs una producción de 1,1 millones), como nacional, con una caída del 9% (5,16 millones de toneladas en la campaña 12/13 vs una producción de 4,7 millones), lo que redujo la oferta exportable. Sin embargo, el principal factor detrás de la caída radique tal vez en la normalización del mercado de maíz a nivel mundial, producto de la recuperación de la producción norteamericana, producto con el cual la cebada (cereal cuyo principal mercado a nivel mundial es justamente el forrajero) debe competir. Lo anterior explica la caída del 28% en los envíos de cebada por el puerto local respecto al año anterior, pasando de 1,15 millones a poco más de 830 mil toneladas.

Las exportaciones de malta tampoco pudieron escapar a la tendencia bajista de la mayoría de los productos, y terminaron el año con un caída superior al 19%, pasando de casi 278 toneladas exportadas durante 2013 a poco más de 224 mil toneladas en 2014.

Con respecto a los subproductos, también la evolución de las exportaciones fue negativa, registrándose la principal caída en los envíos al exterior de Aceite de soja, que pasaron de 36 mil toneladas a poco más de 12 mil toneladas (-67%). Respecto a los pellets de soja, la caída fue del 24%, pasando de las 315 mil toneladas a poco más de 236 mil toneladas, mientras que los envíos de girasol presentaron una disminución del 26%, pasando de 76 mil toneladas en el año 2013 a poco más de 56 mil toneladas durante 2014. Para este último producto, el cierre de una fábrica de aceite de girasol en la región, es seguramente un factor importante para explicar la disminución en los envíos.

Destinos

Como viene ocurriendo desde el año 2010, los envíos desde el puerto de Bahía Blanca tuvieron como principal destino a China, sustentados principalmente por las exportaciones de poroto de soja. Del total de envíos, el país asiático se llevó casi el 34%, equivalente a casi 2 millones de toneladas, en su mayoría productos de soja como se mencionara, y apenas 35 mil toneladas entre trigo y cebada.

En segundo lugar se ubicó Brasil, con casi 1,2 millones de toneladas (20%), de las cuales casi 770 mil correspondieron a envíos de trigo. El volumen se completa con envíos de malta por más de 200 mil toneladas, cebada (150 mil toneladas) y casi 50 mil toneladas de maíz.

El tercer destino en importancia fue Arabia Saudita, con un total de más de 700 mil toneladas, de las cuales 340 mil correspondieron a envíos de cebada, algo que ya venía ocurriendo en los años anteriores, y un monto similar de compras de maíz. Se aplica aquí lo mencionado anteriormente respecto a las condiciones mundiales del mercado de maíz, con la recuperación de la producción norteamericana y consecuente baja en los precios, que hizo que el país árabe se vuelque a compras del principal grano forrajero también desde nuestro país.

Los tres destinos mencionados, dan cuenta de más del 66% de los envíos efectuados, lo cual pone en evidencia una debilidad para el puerto local. Sin embargo, la misma pierde importancia al considerar que las proyecciones de importaciones chinas de soja son, en todos los escenarios posibles, alcistas, y lo mismo puede suponerse para el caso de la demanda brasileña de trigo. Aunque en esto último, la política comercial de los últimos años del actual gobierno deja lugar a dudas¹.

¹ Durante el año 2014, Brasil importó más de 4 millones de toneladas de trigo desde EEUU y Canadá, llegando a suspender inclusive el arancel externo común, ante la dificultad que encontraban los molineros de aquel país para abastecerse en tiempo y forma de su habitual proveedor, Argentina. El costo de haber cedido el mercado brasileño de trigo a EE.UU. y Canadá superó los 2100 millones de dólares.

Consideraciones finales

Los envíos al exterior de granos y subproductos por el puerto de Bahía Blanca culminaron el 2014 con una caída de casi el 22% respecto al año anterior, y con un volumen que se ubica sólo por encima del mínimo de los últimos seis años, registrado en el año 2009.

Un llamado de atención importante lo genera el hecho que en la campaña 2008/09, el país tuvo serios problemas productivos, alcanzando la producción agrícola tan sólo 58 millones de toneladas de granos², razón por la cual es más sencillo comprender la caída en las exportaciones. Sin embargo, la campaña 2013/14 logró un récord desde el punto de vista de la producción granaria, al alcanzar los casi 106 millones de toneladas.

Como se mencionara en párrafos anteriores, cuestiones comerciales del mercado internacional (recuperación de producciones de maíz y soja en EEUU) e internas (mayor molienda por parte de la industria, debido a la entrada en funcionamiento de nuevas plantas procesadoras de gran capacidad) sirven para explicar la caída en algunos de los productos, mientras que para otros hay que mirar la política de comercio exterior para los granos llevada a cabo por el actual gobierno para comprender el pobre desempeño, aún en un contexto de mejora de la producción regional.

Estas políticas son menos comprensibles si se tiene en cuenta que desde la estación marítima local se vienen desarrollando obras de importancia (profundización a 45 pies permanentes del canal principal y que demandó U\$S 123 millones, muelle multipropósito, refulado sobre nuevas tierras, entre otras), todo ello con recursos del ente autónomo, orientadas básicamente no sólo a incrementar el volumen de mercaderías (no sólo las del sector agropecuario) sino a hacer a hacer más competitivo todo el sistema logístico nacional.

² Considerando la producción de Cebada, Girasol, Maíz, Soja, Sorgo y Trigo. Datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación.